

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Abril 2022. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 162

Vivir en el amor

Introducción

Siempre a vueltas con el amor. Generalmente tenemos un ideal romántico de él, pero solo desde la humildad podremos adentrarnos en todas sus dimensiones.

Reflexión

Los creyentes cristianos siempre hemos hecho referencia al amor al hermano, a Dios; incluso al enemigo, como lo dice Jesús. Pero luego nos sucede que en la vida concreta ese amor parece como que se disuelve, se vuelve torpe o incluso desaparece. Las ideas y los propósitos de amor son bonitas y nos gustan, pero nos cuesta percibirlo en la realidad de nuestras personas y relaciones. Podríamos darle dos vueltas en la cabeza y en el corazón a esta especie de contradicción que vivimos; cada cual con sus peculiaridades.

También es interesante percibir cómo hemos ido cambiando en los modos de vivir el amor, el cariño, amistad... No solo en las formas, sino también en las diferentes modalidades según con qué personas, según a qué edad, estado vital...

Cada vez que vamos avanzando en la vida, vamos aperciéndonos de que eso del amor nos va pidiendo mayor entrega, más allá incluso de que nuestros sentimientos sean gozosos o dolorosos. ¿Quién no ha sufrido por amor, por fidelidad, por misericordia, por...? ¿Por quién he sido capaz de sufrir, aunque nadie más lo haya sabido, incluso ni la persona amada? ¿Qué me ha llevado a ello?

Y Dios, ¿entra en toda esta aventura? Puede ser que me lleve a amar a alguien por quien no siento nada, por ser fiel a mi historia con Él, o por amor a Él mismo. Más que lograr amar, quizá sea más vivir del amor.

Texto evangélico (Jn 21, 15-17)

Leo en silencio este pasaje del evangelio que cuenta Juan. La historia de relación de Jesús y Pedro ha pasado por fases de entusiasmo, de escándalo, de exaltación, de negación y abandono. Es un amor aquilatado por la vida. Me dejo llevar por la intimidad de ese amor fiel de Jesús y ese amor a trompicones de Pedro. Es mi relación con Él, que tiene de todo. Y me pregunta: ¿me amas?

Franciscanismo

Francisco es un hombre que ha vivido en primera persona el amor a Jesús. Y esa relación lo traslada a todos los ámbitos de la vida. Leemos esta invitación que hace en su carta a todos los fieles. No siempre es fácil eso de amar, pero tiene infinidad de modulaciones: amar, no hacer mal, atención al necesitado, etc. La mayor riqueza de esta vida, según Francisco, es el amor y la caridad ofrecida a los demás.

Invitación a la oración

Me pongo en presencia de Dios. Puedo visualizar su acción creadora por amor, o la entrega de Jesús en la cruz por amor, o el perdón que ofrece incluso a los que le matan... Dejo que me envuelva esa generosidad divina. Pongo en su presencia las personas que aman, sean creyentes o no, pero que han sido y son capaces de entrega, de fidelidad, de generosidad por los demás, por los necesitados, por los pequeños. Unido a ello, dirijo al Señor la oración que se propone en la carta.